**DIMENSIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL DE LA SALUD**

**EL SANTO ROSARIO**

**MEDITACION DE LOS MISTERIOS DE GOZO A LA LUZ DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XXV JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO 2017.**

*EL ASOMBRO ANTE LAS OBRAS QUE DIOS REALIZA:*

*“EL PODEROSO HA HECHO OBRAS GRANDES POR MI” Lc I, 49*

**INTRODUCCION:**

Esta Jornada, instituida por mi predecesor san Juan Pablo II, en 1992, y celebrada por primera vez precisamente en Lourdes el 11 de febrero de 1993, constituye una ocasión para prestar especial atención a la situación de los enfermos y de todos los que sufren en general; es una llamada dirigida a los que se entregan a su favor , comenzando por sus familiares, los agentes sanitarios y voluntarios, para que den gracias por la vocación que el Señor les ha dado de acompañar a los hermanos enfermos. Esta celebración renueva en la Iglesia la fuerza espiritual para realizar de la mejor manera posible es parte esencial de su misión que incluye el servicios a los últimos, a los enfermos, a los excluidos y marginados, etc.

Deseo expresar mi cercanía a todos ustedes que viven la experiencia del sufrimiento, y a sus familias; a todos los centros de salud repartidos por todo el mundo

**COMO REZAR EL ROSARIO**

1.- Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

2.- Rezar el Acto de Contrición:

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Tu quien eres, y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberte ofendido; me pesa porque puedes castigarme con las penas del infierno. Ayudado de tu divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

**Primer Misterio Gozoso**. La Anunciación del Ángel a María. Lc 1,26-3

Dios escoge por Madre a María, una joven de Nazaret, humilde y adornada de todas las virtudes. María, aceptando ser madre de Jesús se convierte para todos nosotros, sus hijos, en refugio seguro y ternura de Dios. María nos enseña abandonarnos en las manos de Dios. Es lo que hizo Santa Bernadette, quien desde jovencita y consagrada al Señor, cae en enfermedad, y en medio de su situación delicada de salud, se refugia en la voluntad de Dios, a ejemplo de María, quien la lleva a amar con grande fuerza a Dios y a colocar su confianza en Él. Ante nuestras enfermedades y sufrimientos renovemos nuestra confianza en Dios Salvador y en María Santísima, refugio nuestro.

Oremos por todos nuestros hermanos enfermos para que en María encuentren consuelo y fortaleza, y así como a ella confió en la voluntad de Dios, así coloquemos nuestra confianza y nuestra esperanza en Él, que todo lo puede.

Padre Nuestro, 10 Ave María (meditando el misterio), Gloria.

* Sagrado Corazón de Jesús

R. En Ti confió

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

**Segundo Misterio Gozoso**. La Visitación de María a Santa Isabel. Lc 1,39-45

La alegría de ser Madre del Salvador, llevó a María al encuentro de su prima Isabel. María quiere comunicarnos la buena noticia de Salvación. Ella sale a nuestro encuentro en medio de nuestro dolor y de nuestra aflicción. Se presenta a nosotros así como se presentó a Santa Bernadette quien ante la presencia de María Santísima da testimonio de un gran gozo por este amoroso encuentro. María la mira con grande ternura y alegra su corazón. Que nosotros nos dejemos mirar por nuestra Madre del Cielo y encontremos en ella la alegría del corazón.

Oremos por todos nuestros hermanos cuidadores, agentes y voluntarios de la salud para qué en nuestra mirada a nuestros hermanos enfermos encuentren el consuelo y la ternura de Dios Salvador y de María Madre de Misericordia.

Padre Nuestro, 10 Ave María (meditando el misterio), Gloria.

* Sagrado Corazón de Jesús

R. En Ti confió

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

**Tercer Misterio Gozoso.** El Nacimiento de Jesús. Lc 2,1-7

María dio a luz a su primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre. María con grande ternura arropa a sus hijos, siendo expresión de la dulzura de Dios. En medio de las condiciones tan limitadas ante el nacimiento del Salvador, María hace sentir a su hijo en casa, expresando el grande amor de Madre que consuela y que salva. Santa Bernadette también se sintió arropada por el amor de María. Ella nos acoge en sus brazos y haciéndonos sentir el amor de Madre da consuelo a nuestro corazón.

Oremos por los familiares de nuestros hermanos enfermos, para que en medio de las incertidumbres y las limitaciones pueda experimentar el consuelo de Dios y la ternura de María nuestra Madre.

Padre Nuestro, 10 Ave María (meditando el misterio), Gloria.

* Sagrado Corazón de Jesús

R. En Ti confió

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

**Cuarto Misterio Gozoso**. La Presentación en el Templo. Lc 2,22-24

Al cumplirse el rito de la purificación de la Madre, llevaron al niño a Jerusalén. Allí lo consagraron.

María se convierte en camino que nos lleva al Padre, de quien se recibe todo bien y gracia. María sabe a quién llevarnos, nos conoce y no espera más, nos presenta al Padre y nos consagra a Él. Santa Bernadette encuentra al Padre. Ante la presencia de María Santísima, Santa Bernadette abraza fuertemente un crucifijo recargándolo en dirección hacia su corazón, y puede sentir el amor del Padre, encontrando descanso en Él. Dejemos guiar nuestra vida por María Santísima, quien sabe llevarnos y confiarnos a nuestro Padre lleno de Misericordia y Compasión.

Pidamos por los que sufren de diversa manera, los excluidos y marginados, para que encuentren en María el Camino del consuelo y la compasión.

Padre Nuestro, 10 Ave María (meditando el misterio), Gloria.

* Sagrado Corazón de Jesús

R. En Ti confió

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

**Quinto Misterio Gozoso.** El Niño Jesús hallado en el Templo. Lc 2,41-50

Al encontrarlo, se llenaron de alegría, y le dijeron: “Tu padre y yo te buscamos muy preocupados”. María se siente gozosa de haber encontrado a su hijo ante el tumulto del pueblo. Ella busca estar cerca de nosotros y su mayor alegría es estar cerca del Hijo, con sus hijos. Dejémonos encontrar en cada momento por el amor de María, aquel amor que renovó las fuerzas de Santa Bernadette. No permitamos que el desánimo abrace nuestra vida, sino el amor del Padre comunicado en María nuestra Madre. Renovemos en Dios constantemente nuestras fuerzas y encontremos en María aquella alegría que sana el corazón y la vida.

Oremos por nuestra Iglesia para que constantemente busque renovar sus fuerzas para realizar de la mejor manera posible esa parte esencial de su misión que incluye el servicio a los últimos, a los enfermos, a los que sufren, a los excluidos y marginados.

Padre Nuestro, 10 Ave María (meditando el misterio), Gloria.

* Sagrado Corazón de Jesús

R. En Ti confió

Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia.

**Al terminar el 5° Misterio**
 Padre Nuestro, que estás en el cielo...

G. Dios te salve María, Hija de Dios Padre, en tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

G. Dios te salve María, Madre de Dios Hijo, en tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

G. Dios te salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo, en tus manos encomendamos nuestra caridad para que la inflames, llena eres de gracia...

G. Dios te salve María, Templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida sin culpa original, llena eres de gracia...

T. Dios te salve Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea pues!, Señora y abogada nuestra: vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús: fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las divinas gracias y promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén

**Letanías**

Señor, *ten piedad de nosotros*
Cristo, *ten piedad de nosotros*
Señor, *ten piedad de nosotros*
Cristo óyenos, *Cristo óyenos*
Cristo escúchanos, *Cristo escúchanos*

Dios Padre celestial, *ten piedad de nosotros*
Dios Hijo redentor del mundo,
Dios Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios

Santa María, *Ruega por nosotros*
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes,

Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre virginal,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,

Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,

Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,

Reina de los ángeles,
Reina de los patriarcas,
Reina de los profetas,
Reina de los apóstoles,
Reina de los mártires,
Reina de los confesores,
Reina de las vírgenes,
Reina de todos los santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina elevada al cielo,
Reina del santísimo rosario,
Reina de las familias,
Reina de la paz,

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
*perdónanos, Señor.*

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
*escúchanos, Señor.*

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
*ten piedad de nosotros.*

Oremos:
Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría.

María, Madre nuestra, que en Cristo nos acoges como hijos, fortalece en nuestros corazones la espera confiada, auxílianos en nuestras enfermedades y sufrimientos, guíanos hasta Cristo, hijo tuyo y hermano nuestro, y ayúdanos a encomendarnos al Padre que realiza obras grandes. Por Cristo nuestro Señor.

Amén.